



"TAL ES EL TIEMPO"

de Alfonso Echeverría

(Talleres Gráficos Hispano Suiza Ltda. 1970)

FOR CESAR DIAZ-MUÑOZ CORMATCHES.

Se cuenta que Mallarmé habría dicho a Bégou: «Mais cher Bégou, ce n'est avec des idées qu'on fait des vers, c'est avec des mots!»

«Extrínsecamente palabras, las que aparecen largamente en las penúltimas intersecciones?»

Lamentablemente confundida que la inspiración poética también a la falta del director de orquesta antes de iniciar la ejecución: la vida, por el ritmo, esa realidad, según escribe un hebraísta, absolutamente propia del verso y que lleva inherente una peculiar energía, más que una, una especie de cualidad mágica.

Nuevas cuestiones a esas otras cuestiones, a su vez, la necesidad como elemento esencial de la poesía, necesidad que al fin llevada al ritmo, la palabra en un concepto más complejo y más sencillo.

En los últimos tiempos, los poemas de Echeverría "se desmenuzan", y surge una poesía nueva, despojada de "las normas que otros poemas y versos habían establecido imperiosamente", (página 10).

No digamos, sin embargo, No digamos, por un camino largo y no sin tentaciones accidentales, hasta la antipoesía misma.

«Dirigionalmente, concretamente, en el libro de Alfonso Echeverría que en Madrid, María Flora Ta-

lin, publica y publica ahora, después de la prematura muerte del autor.

El tiempo, esa abstracción catapulta, kantiana que ocupa, reiteradamente los aprehensivos y la reflexión de Hans Ceesen en Duras-Picard; el tiempo que Alfonso Huxley quería ver detenerse, y por el cual el hombre transita, trabajosamente desde el nacimiento hasta la última instancia de la muerte, y la antelada como-negativa que es una de sus consecuencias, inspira, contradiciendo esta obra de Alfonso Echeverría, hermano de José Rafael, autor de un estudio filosófico de esta ordinaria vida sobre el mismo tema.

En el primer poema (página 19) el autor se entrega, como quería el poeta Horacio van Michelsen, un poema preparatorio:

"¿Qué sucede al presentarse cuando ha pasado?
¿En qué lugar se enciende y nos mira?
El estar situado al borde, allí donde el presente "para".
El estar presentando siempre
esta lenta posesión.
¿A dónde va, adónde se desvaga el tiempo?"

La preocupación por la antelada incluida se repite una y otra vez en los poemas y surge diverso:

"...en ahora dos años ha expirado, | en este instante son años" (página 20); "la muchacha hasta vivir | vivió | vivió de sola con su madre" (página 21); "pequeños anhelos, | recién perdidos" (página 22); "antelados prematuros de vejez, | el niño vive solo, | entre animales" (página 40).

El líquido, la flor, los árboles, el mar, las palabras, elementos disímiles, sucesivamente inmersos en el tiempo y que lo crean rigurosamente, son imágenes frecuentes en esta poesía; y en estos, por contraste necesario, recurre una línea de la "frontera" a los elementos sólidos, al espacio y al silencio, esa alianza de los espacios infinitos que atrae a Pascal y que, desafiados, insuperables, varlos de acción y de pasión, recuerdan la muerte.

Es frecuente en la poesía de Echeverría la falta, evasión. El poeta, buscando en las retóricas más hondas del espíritu, se pregunta, se interroga a menudo a sí mismo, y este elemento simple a su vez un saber melancólico de inseguridad existencial. Melancólico, no meloso, rebelle, frívolo a apasionado. En el poeta antelado de alguien que busca verdades, esenciales que en esta búsqueda se extraluce, se confunde, se contradice, hasta encontrar, donde el centro mismo de su alma hecha, la pregunta hecha/ante, página.

También juega Echeverría, naturalmente, con elegancia y alegría de forma y ritmo:

"Baila por fin, de los
dichos
Y se desmenuza de golpe
Con el sonido ahogado.
Ave sin alas,
Ave ligera y tierna,
Ave sin trépano sin alar
de plaza" (página 10).

Podría en el libro, se abunda en la poesía de Alfonso Echeverría, las comparaciones, muy raras y casi excepcionales, y es frecuente, en cambio, la imagen que sobrevive a los elementos la sensación misma —la presencia de

bal— de las cosas, y el sentimiento que las cosas inspiran, de su valor, de su íntimo significado. Tan, por ejemplo, marcando muerte, en el largo poema final "Tierra Mala". El poeta recorre la geografía de la patria, donde "naciendo las estrellas | no fueran en rastro" con la pasión y exaltada sensibilidad con que las manos y los labios del amante recorren el cuerpo de la amada.

Problema el lenguaje, raramente se encuentra, en esta obra, el uso de palabras de temporalidad, con excepción, antes, del poema "Napoli", de calidad difícilmente inferior al resto de la obra, y que, según, podía abarcarla cualquier de la selección.

El movimiento de poesía propia, lenta; cuando el destino, el destino, siempre muy próximo la idea, la reflexión, "Tal es el Tiempo" una vez que observamos, finalmente, la vida entre la latencia y la necesidad de una, incierta, y "en el extremo de toda penitencia har un mundo" (Valery y, de Verlaine: "la canción gris, la más querida, donde la poesía y la inspiración se juntan, de una especie de una gris delgada y excepcional" una la obra de este artista que surge).

"Hoy, Señor,
Nacientemente
y con toda la vida en la obra,
esta en el
que la realidad
para tener derecho
a decir la que es
y no dice,
por un ser eterno
de dentro a la letra" (página 11).

Problema de el mismo, problema entre la vida y la obra de fin y fin, el problema de nuestra destino eterno. "Tal es el Tiempo" es parte, valiosa y fina, permanentemente, de una obra más vasta que nos dejara Alfonso Echeverría, y cuya publicación esperamos con el más entusiasmado interés, y anticipada, desde ahora, de su calidad y de su dignidad poética.

Tal es el tiempo" [artículo] César Díaz-Muñoz C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz-Muñoz Cormatches, César, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tal es el tiempo" [artículo] César Díaz-Muñoz C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile